

REMEZÓN EN EL EJÉRCITO | Accidente en la Antártica marca la despedida del Comandante en Jefe

Lo que Cheyre nunca esperó

La fuerte repercusión en el mundo militar y político del deceso de dos suboficiales y un capitán en la Base O'Higgins, sumada al impacto de la anterior tragedia de Antuco, impone las prioridades internas para el próximo mando.

LUZ MARÍA ASTORGA

Tres días antes de terminar su mandato el 9 de marzo, el general Juan Emilio Cheyre cumplirá con la citación de la Cámara de Diputados por el Caso Antuco, donde murieron 45 conscriptos en mayo de 2005. Por esa fecha, o tal vez antes, podría estar declarando ante el fiscal militar Marcos Ibacache, por el accidente antártico que costó la vida a un capitán y dos suboficiales en septiembre pasado y que se conoció hace unos días.

Dos "raspones" en la historia del Comandante en Jefe que algunos llaman "el general de la transición", hombre de intelecto brillante y mucho carácter, que al asumir en 2002 emprendió la tarea de acercar al mundo militar con el civil y de avanzar en las modernizaciones que habían comenzado en 1992, cuando estaba en la Academia de Guerra, bajo el mando del general Pinochet.

Por las dos misiones, se ganó aplausos y críticas. "Su liderazgo no ha sido neutro", dicen unos, mientras el diputado Jorge Ulloa (UDI), presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara Baja, contradice afirmando que ha sido "negativo".

En la oposición hay juicios dispares frente a la labor del general Cheyre. También en el mundo militar. Los seguidores del pinochetismo nunca aceptaron su idea de un ejército nuevo en sintonía con el país y la democracia, que podría interpretarse como un "desconocimiento" a la obra anterior. Además, los generales retirados no aprobaron que se concentrara en temas políticos —como los derechos humanos— en vez de asuntos institucionales.

En paralelo, generaciones jóvenes resintieron la exigencia implícita en la idea del general de formar "militares de siglo 21", con posgrados, manejo de idio-



TROPIEZOS.— Las tragedias de Antuco y de la Base O'Higgins en la Antártica afectan el clima final de la gestión del general Juan Emilio Cheyre.



ma y acento en la fuerte capacidad persuasiva.

El general Cheyre tiene defensores, entre ellos el Gobierno (ver nota aparte) y detractores de uniforme y civil. Con aprobación y crítica, el Comandante en Jefe trabajó estos cuatro años marcados por el reconocimiento de la responsabilidad institucional en violaciones a los derechos humanos y, también, por gestos humanitarios como visitas en el hospital al general (R) Augusto Pinochet y en Punta Peuco y Peñalolén a Manuel Contreras y otros militares procesados, cada Navidad desde 2003.

"Cheyre tiene que responder a la presión militar", justifica el oficialismo. Pero ahora, además, tiene que responder dudas generalizadas que amenazan con opacar su próximo retiro.

¿La transparencia?

Muchos se preguntan qué falló en el Ejército si, en cuatro meses, se sabe de dos accidentes en que mueren 48 uniformados y con una constante: no considerar las representaciones de subalternos, pesando sólo la verticalidad del mando.

Quedaron dudas sobre la doctrina de "transparencia", pues la tragedia antártica se conoció meses después, por la prensa, mientras el general Cheyre dijo

haberse enterado el 13 de enero.

Las repercusiones del Caso Antártica pueden llegar lejos.

El analista Guillermo Holzmán, del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, sostiene que el "aparato comunicacional ha estado más orientado al manejo de crisis políticas y no institucionales, es decir, al revés de lo que ha necesitado frente a esas dos tragedias. En Antuco se tuvo que dar la cara sin saber aún qué pasaba en la cordillera porque se acabó la batería del teléfono satelital. Ahora, otra vez se ven debilidades en la comunicación, circulan varias versiones y queda la duda sobre qué pesa más: la jerarquía o las consideraciones de subalternos y el sentido común".

"A Cheyre lo defiende el que ha habido transparencia, sumarios y actuación de la Justicia", indica Ricardo Israel, de la Asociación Mundial de Ciencia Política, convencido de que el accidente no dañará al general.

Tampoco lo cree Claudio Fuentes, director de Flacso: "Lo principal de su gestión va a ser el tema de los derechos humanos y su "nunca más"...

Lo de Antártica no afectará en términos amplios, pero impone al próximo comandante la tarea de ver cómo enfrentar los desafíos internos en la toma de decisiones. ¿hasta qué punto tiene oficiales preparados?"

Cheyre abrió la institución a la sociedad —"hace 10 años este tipo de tragedias se mantenía en secreto", dicen expertos—, e intentó imponer un gran cambio cultural, pero no todos los oficiales lo siguen, según Fuentes. Por eso la doctrina falla.

"Su gestión ha sido meritoria", afirma una fuente militar, pero "la modernización que ha tocado aspectos corporativos y culturales de la institución, no ha ido acompañada de un ordenamiento jurídico".

"Si los subalternos tienen que aceptar por temor lo que dice un oficial, aun sabiendo que no está en lo correcto, hay procedimientos escritos y no escritos que no se han modernizado y jefaturas de mando que van sobre el sentido común", apunta Holzmán.

En el ac-

cidente de la Base O'Higgins, los suboficiales Jorge Basualto-Bravo y Fernando Burboa, que partieron con el capitán Enrique Encina a buscar un trineo que habían extraviado y cayeron en una grieta, habían representado a sus superiores sobre los riesgos de la misión. Incluso, ofrecieron pagar el trineo.

El sabor del adiós

Sobre Antuco, se está cerca de dictar condena. Sobre lo de la base O'Higgins, faltan etapas. Hay un sumario y un fiscal militar y, podría llegarse hasta un ministro en visita, como pide Alfredo Morgado, abogado de la familia del fallecido oficial Jorge Basualto. O, incluso, a la designación como fiscal de un coronel de Justicia, según establece el artículo 40 del Código de Justicia Militar, para casos en que esté inculcado un oficial general, explica el profesor de Derecho Sergio Cea.

Si se comprobara la responsabilidad de los generales José Miguel Piuze y Luis Clavel, mencionados como los que ordenaron "encapsular" la información, la despedida del general Cheyre se complicaría, aunque no al punto de dejar el cargo antes del 9 de marzo. Él tendría que haber sabido, dicen los expertos; en cambio, dijo: "También me enteré por la prensa. La prensa de Punta Arenas ha cubierto muy bien la noticia".

Tarud le cree. Israel también porque, dice, lo declarado "está en total concordancia con lo que su-

cede en ejércitos de países nórdicos donde frente a cualquier tema judicial, el Comandante en Jefe no maneja información".

Pone como ejemplo los abusos con prisioneros en Irak, donde se procesó a los oficiales a cargo, no al Comandante en Jefe.

Para Israel, "el intento de ocultamiento" no llegará a Cheyre, aunque el nivel de responsabilidad finalmente lo va a determinar el proceso judicial.

El diputado Jorge Tarud cree que "se va a ir con el pesar de lo de Antuco, aunque no tuvo responsabilidad personal... El punto ahora es evitar que estas tra-

"Si los subalternos deben aceptar por temor lo que dice un oficial, aunque no esté en lo correcto, hay procedimientos aún no modernizados", dice Holzmán.

gedias se repitan, que se trabaje a riesgo cero".

La tarea le tocará al próximo Comandante en Jefe, Óscar Izurieta, como probablemente también la de la nueva Ordenanza que iba a ser un gran legado del general Cheyre pero que, a la luz de los hechos, se postergaría.

Tras la defensa del Gobierno

El analista en Defensa Guillermo Holzmán no descarta que, según la información que se conozca, el Gobierno decida "dejar caer" al general Cheyre. Pero al revés, si no se prueba responsabilidad directa, lo terminará alabando y defendiendo.

Es que la administración del Presidente Lagos tiene varias razones para estar agradecida de su gestión. Primero, según dice Ricardo Israel, por el restablecimiento "de la mejor relación" con el Gobierno, el tema de los derechos humanos y el histórico "nunca más", junto a otros gestos como los honores al asesinato general Carlos Prats y la decisión de enseñanza obligatoria de DD.HH. en academias militares y policiales, entre otros.

Al comienzo del mandato de Lagos, agrega el cientista político, cuando existía alta cesantía, desconfianza empresarial y la relación con la DC era tensa, "los militares no le crearon ni un problema". En cambio, al poco tiempo le concedieron el mayor triunfo en política exterior: estar en Haití en 48 horas, lo que no hicieron ni las naciones desarrolladas con sus fuerzas en alerta.

Choque de "culturas"

Si el período de Juan Emilio Cheyre estuvo vinculado en un 70% a los derechos humanos y el legado del régimen militar, el del futuro comandante en jefe del Ejército, Óscar Izurieta, estará 70% dedicado a profesionalizar a la institución, sostiene Claudio Fuentes, director ejecutivo de Flacso. Eso supone, entre otros, servicio militar 100% voluntario, reforma previsional, reestructuración del Ministerio de Defensa y cambios en la Ley de Cobre y a la forma en que se compra material.

Pero al margen de esas tareas, los analistas destacan otra: conseguir que la modernización alcance a todas "las capas" y logre un cambio cultural profundo vinculado a la verticalidad del mando y restricción informativa.

"Las Fuerzas Armadas tienen que entender que la información sólo debe restringirse en materias que afecten la seguridad del Estado. Y ni Antuco ni Antártica están entre ellas", recalca un ex fiscal militar y sintetiza: "el cambio también signifi-

ca que se acabó el acorazarse".

Contra eso ha chocado el general Juan Emilio Cheyre en su proceso modernizador que —junto con reducir de 67 a 28 los regimientos, profesionalizar y renovar el equipamiento—, abogó por una política de transparencia más de acuerdo a la democracia.

Fuentes del mundo militar sostienen que, dada la verticalidad del mando, el general Cheyre "tendría" que haber conocido del accidente el 28 de septiembre.

Lo que faltaría saber es si la información fue integral o parcial. De eso dependería en qué pie queda el Comandante en Jefe, en víspera de su salida.



EL MERCURIO